

# MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripcion 10 pesos anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

IMPRENTA I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

**AGENTES.**

BUENOS AIRES.  
 Agencia de Dilijencias de D. Santiago  
 Guillermon, Piedad 254.  
 Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.  
 ESCALTACION DE LA CRUZ.  
 (En el pueblo).  
 Sr. D. Epifanio Reinoso  
 D. Juan Suverviev i Ca.

D. Juan Pujol.  
 D. Manuel Montalvo.  
 D. Enrique Lamarque.  
 (En la Campaña.)  
 D. Martin Domato.  
 D. Rodolfo Figueras.  
 D. Rosa de V. Melo.  
 D. Segundo Gil  
 D. Tomas D'Ambrá

MORON..... D. Federico Figueras.  
 PILAR..... D. Rufino A. Cardoso  
 LÉJAN..... D. Leandro C. Bivas.  
 MERCEDES..... D. Felipe A. Picot  
 CHEVILCO..... D. Benedicto Salvadores  
 JULES..... D. Luis Roquet  
 S. A. DE ARECO. D. Sr. Piqueto  
 CAÑADA HONDA. D. Felis Muñoz  
 BARADERO D. Luis Just.

C. DE ARECO... D. Jorje Vallet  
 JUNIN..... D. Natalio Borgia.  
 SALTO..... D. Juan Etchegoyen.  
 PERGAMINO... D. Anjel Monis  
 S. FERNANDO... D. Modesto Dominguez.  
 BRAGADO..... D. José Spuch  
 ZARATE..... D. Juan Capdevielle  
 COLONIA SUIZA. Sr. Wernike  
 NAVARRO..... D. Aniceto Larrea

**EL MONITOR DE LA CAMPAÑA**  
 E. DE LA CRUZ, 9 DE OCTUBRE 1871.

**La enseñanza del Cristianismo.**

El Señor obispo de Aulon ha marcado su pasaje en la Escaltacion por la fundacion de una congregacion para la enseñanza de la doctrina Cristiana cuyos estatutos hemos publicado en nuestro número anterior.

Creemos que todos han de aplaudir la creacion de S. S. I. cuya oportunidad i alcance trataremos de escaminar brevemente en este artículo bajo el punto de vista filosófico i social.

El autor de *Faundo* pieta con gran maestria el fenómeno social que ofrecen nuestros campos. "... Imaginaos, dice, una estension de dos mil leguas cuadradas cubierta toda de poblacion, pero colocadas las habitaciones a cuatro leguas de distancia unas de otras, a ocho a veces, a dos las mas cercanas... Ignoro si el mundo moderno presenta un jénero de asociacion tan monstruoso como este:.... La tribu salvaje de la Pampa está organizada mejor que nuestras campañas para el desarrollo moral.... El progreso moral, la cultura de la inteligencia descuidada en la tribu árabe o tartara, es aquí no solo descuidada sino imposible...."

El fenómeno religioso que produce este estado de cosas es idéntico al fenómeno social: cuya descripcion acabamos de trascribir.

En medio de ese aislamiento i de las convulsiones políticas que ha originado la tradicion del Cristianismo, casi apa-

gada en unos, ha venido a dejenear en una supercion deplorable. Para otros, a la luz completamente apagada, han venido a suceder las tinieblas de un escepticismo irreflexivo i brutal.

O el culto de las ánimas, de tal imagen, (no la devocion al santo que representa) o el culto de la nada, hé ahí el estado religioso de nuestra campaña, observada en su conjunto.

Unos ofrecen velas a la ánima de un desconocido que falleció, i cuya cruz se ve en el campo, o a la virgen de fulano que es *mi milagrosa* para obtener algun beneficio.

Otros, siniestramente escépticos se revuelcan en todos los vicios siempre listos a empapar sus manos en la sangre humana.

Para salir de este estado moral que envuelve un sério peligro social, el camino mas corto es la enseñanza de la doctrina Cristiana. I creemos que todos los hombres que se ocupan del grave problema de mejorar la suerte del pueblo, desarrollando el progreso i la civilizacion sobre bases firmes, serán de nuestro parecer, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas.

Si la falta de recursos no nos permite sacar por pronto nuestra campaña de las tinieblas de la ignorancia en que yace, saquémosla siquiera de las tinieblas de la idolatria: del yugo de esa supercion pueril i de ese escepticismo embrutecido.

Al lanzarnos en esta via de la propaganda de la doctrina Cristiana, no es un experimento que haremos. El Cristianismo está ahí con sus 18 siglos de existencia i sus resultados sociales que

dicen bien alto lo que puede en pró de la civilizacion. Numerosas naciones há todavia que no conocen sus beneficios i permiten establecer la comparacion. Porque, como lo dice muy bien uno de los hombres de estado mas notables de nuestra época, en su libro "De la propiedad": "Mientras el paganismo no pudo soportar a momento elecsamen de la razon humana, el Cristianismo dura despues que Descartes ha sentado la base de la certidumbre, despues que Galileo ha descubierto el movimiento de la tierra, despues que Newton ha desbio la atraccion, despues que Voltaire i Rousseau han volcado los tronos. I todos los poiticos sabios, sin juzgar sus dogmas que no tienen sino un juez, la fé, descan que dure."

El aislamiento que señala el autor de *Faundo* es mucho menor de nuestros dias, pero así mismo es siempre suficiente para oponer un obstáculo sério a toda educacion.

Otras causas más reconocemos al estado religioso de nuestra campaña.

Hai la ola malsana del escepticismo de la ciudad que invade el campo; escepticismo en general sin altura, hijo de la carne, no de la inteligencia; especie de almohada que se confecciona el materialismo para rumbiar tranquilo.

A veces tambien el escepticismo es importado por jóvenes de inteligencia i de corazon a quienes falta solamente, para juzgar escatamente las cosas, haber subido algunas gradas mas en la vida para, desde mayor altura, poder abarcar todo el horizonte.

Duele decirlo, pero hai tambien la

conducta de algunos sacerdotes. Nos gusta creer que habrá muy pocos, pero desgraciadamente los hai que establecen tienda en el templo i toman el altar de mostrador, i lejos de practicar la caridad, esa virtud divina, no practican siquiera la filantropía, esa virtud humana, lejos al fin de tener la mansedumbre del apóstol, no tienen siquiera los modales del hombre culto.

Quizas la Cúria Eclesiastica podria hacer cesar esos abusos que, tanto turban las conciencias i tanto se oponen a la práctica del Cristianismo, estableciendo una tarifa para la administracion de los sacramentos i teniéndola fijada en la puerta de la Iglesia i en la sala Municipal. Ordenando a mas a los Sres. Curas la administracion gratis para las personas portadoras de un certificado de pobreza entregado por el Presidente de la Municipalidad.

Creemos que esta medida reconciliaria con la Iglesia muchos fieles que el espectáculo de los abusos que señalamos han apartado de ella. Suprimiria a mas el *cuanto le debo señor?* esa necesidad social que nunca ha podido formular y oír sin experimentar algun dolor, aquel que tiene el sentimiento de la majestad de las cosas sagradas.

San Pablo no quizo nunca recibir nada de los fieles, ganaba su sustento con su trabajo manual tejendo toldos. Seria absurdo pedir a nuestros sacerdotes hacer lo mismo, pero si la conducta de San Pablo escitaba la entusiasta admiracion del escéptico Prudhon i que efecto debe producir entre los fieles esas discusiones sobre el precio de la administracion de los sacramentos que van

na en mi corazon, i sin embargo una dolorosa inquietud me devoraba, un invisible temor emponzoñaba mi vida, me hacia desesperar del porvenir, i a pesar de mi dicha no me sentia feliz; pero cuando estaba cerca de ella, cuando me deslizaba por sus labios embriagándome en su aliento, me olvidaba de mis presentimientos, renegaba de mi espanto i no pensaba sino en mi felicidad.

Pasaba así mi tiempo entre mis angustias i las encantadoras simplezas de mi ternura.

Hacia ya mas de un año, que usaba de esta facultad sobrehumana—habia guardado mi secreto i uadie lo sospechaba. Quien hubiera creido esta maravillosa historia? Una vez que me avanzó a decir que creia en la posibilidad de una separacion momentánea del alma i del cuerpo, se habia dicho riendo que tenia ideas escasajeras que se modificarían con la edad—nada tenia que responder a esto i mis razonamientos no podian convencer sino a mi mismo.

Jamas me separaron de mi camino frivolas curiosidades—al partir no tenia sino una idea, un deseo, un sueño, un amor, Margarita!—habia en ella una gracia que ajitaba mi cuerpo cuando

mi alma le llevaba su recuerdo—sus facciones eran de una esquisita finura, i bajo la flacura de niña se preveia el porvenir de una admirable belleza. Muy a menudo cuando se despojaba de sus vestidos i soltaba su cabellera, pensaba yo en esas rubias ninfas que jugueteaban al sol en las riberas de los grandes rios sacudiendo sus coronas de follajes—Al contemplarla, saboreaba la felicidad que me estaba prometida, i me imaginaba una vida llena de pacíficos amores; mis esperanzas tocaban en realidad, me creia llegado a aquel término que cada vez mas se aproximaba i en la sombra a mi lado, la desgracia me esperaba para arrebatar me en su furioso torbellino.

Volvia una noche de un corto viaje, durante el cual no habia oido hablar de Margarita,—me arrojé en mi lecho, i ardiendo de impaciencia dejé en él mi cuerpo i parti:—cuando llegué a casa me admiré del orden que reinaba en todo—los muebles estaban todos enfundados, se habian quitado las cortinas, no encontré a nadie en los desiertos aposentos—esperé, la noche avanzaba—quisé mirar la hora; pero las péndulas estaban paradas—traté de olvidar para forzar la cercelidad del tiempo—recorrí los cuartos, escuché, quise desviar

**FOLLETIN.**

**EL ALMA ERRANTE.**

RECUERDO DE EXISTENCIAS ANTERIORES.

(Traducido por D. A. Estrada.)

a un espejo tarareando un aria italiana, desenvoltó sus cabellos i sonriéndose a sí misma los treizó al rededor de su frente. Se contempló de esta manera algunos seguidos, hizo una mueca i murmuró a media voz.—las trenzas no sientan bien, i luego agregó—él me prefiere con bandos.

Oh! allá mia, allá mia, me dije, cuantas gracias ós do!

Vita en seguida despojarse de sus vestidos, afiliter por afiliter, vi aparecer sus brazos encantadores, i sus delicadas espaldas; contemplé toda entera a la pálida claridad de la vela que ardia cerca de ella! Después de haber saltado i gorgjeado como un pájaro, de haberse revestido con sus ropas de cama, i como Grétdien recitando lentamente las Letanias de la Virjén, i cuando su cabeza reposó en fin sobre su almohada yo me aproximé a ella acariciando su fisonomía i pasando como un soplo por la superficie de sus cabellos.

Mis posres flores se han secado, dijo deshojando algunas rosas de Bengala colocadas cerca de ella, mañana haré recojer violetas de Parma. Poco a poco sus ojos se cerraron;—el sueño estendió sobre ella sus apacibles alas, i durante toda la noche rodó sobre sus labios al soplo tibio i regular de su aliento. Al manecer me habia unido con mi cuerpo dormido, i mi primer cuidado fué enviar a Margarita las flores que habia deseado—cuando vi a mi madre por la mañana me preguntó con solicitud como me hallaba—Anoche, me dijo, no podia dormir, tu indisposicion me tenia inquieta, me levanté, fui a tu cuarto i el ruido no te despertó—estabas acostado de espaldas, pálido i sin movimiento, no se oia tu respiracion i dormias tan profundamente que me asustasteis—parecias muerto—te oprimí la frente i no me apercebiste.

Todos los dias hacia lo mismo—al partir cerraba con cuidado los ojos de mi cuerpo para hacer creer que dormia—todas las noches invisible para Margarita, asistia amorosamente a los pensamientos de su soledad, al encanto de su reposo, a los sueños de sus noches, al menor de sus deseos que trataba de realizar a todo precio—estaba cierto de que ternura—la esperanza cantaba jhosau-